

DE LOS RIGORES DE ESTOS TIEMPOS

A Manuel Lara

Qué rigores,
qué cúmulos de miedos tuertos
nos exigen estos tiempos,
qué inventarios
de rabias postergadas
y qué conjunción de alegrías esperando
para explotar al unísono
el día que redoblen a coro
absolutamente todas las campanas

LA IMPERTURBABLE

No te perturba
la claridad colérica
del día
ni el cuerpo sombrío
de la noche,
no te calcina el sol
cuando madura
—como un racimo—
en el corazón profundo
del verano.

Vienes victoriosa de las guerras
donde perdiste todas las batallas.
Todas.
Tal vez por eso mismo te sonríes.

JORGE ISAIAIS: Nació en 1946. En 1970 publicó LA BUSQUEDA INCESANTE. Colabora en publicaciones del Interior y la Capital Federal.

HOJA DE POESIA NRO. 3

Colaboraciones:

C. Correo 742 - Rosario (Sta. Fe) - Argentina

Ediciones LA CACHIMBA

Armó: E.E.G.



I E C H

ESCAR AMU ZAS

JORGE ISAIAIS

1972

UBICACION DE LA MUJER

Esta es la mujer
que se metió en mi sangre
la que además se ocupa
de alterar mi condición pacífica
y abúlica
con esa manera de utilizar los ojos
de incrustármelos,
de hurtarme con convicción certera
esta inocente pasión
de trotacalles.
Esta es la mujer que no me deja,
que anda poniendo ebrio
mi nostalgia certero,
derribándolo como a las frutas.
Esta es mi mujer
y no me deja
ni aún en estos tiempos vacilantes.

DE LAS COMPLICACIONES

**Esto no se reduce a imprecisas
precisiones sobre orígenes espurios,
ni tampoco a inventariar confusas situaciones
surgidas con original ecuación
en pleno octubre.
Esto más bien obedece
a inclinaciones viciosas
y hasta diría involuntarias.
Tampoco tiene que ver con la mañana
o con esta ciudad bostezando
somnolienta,
pero consciente al fin
de que el sustento
-vocación al margen-
es algo más que una metáfora
y que se deberá sudar bastante
para otros todavía.**

DE LOS REGRESOS

Regresó la lluvia.
No lo hizo castigando sin piedad
la obstinación de los postigos,
sino con lentos pasos
sin un ruido, apenas
un leve goteo intermitente,
pero no exento de firmeza terca.
No sé qué anda buscando
si no es a mi sombra y las raíces
o si vino a borrar la sangre
de los mártires en las calles.
Regresó la lluvia y tornó
con ella mi tristeza,
su confirmación del universo
que persiste con sus caballos
desbocados
ultrajando cementerios...

